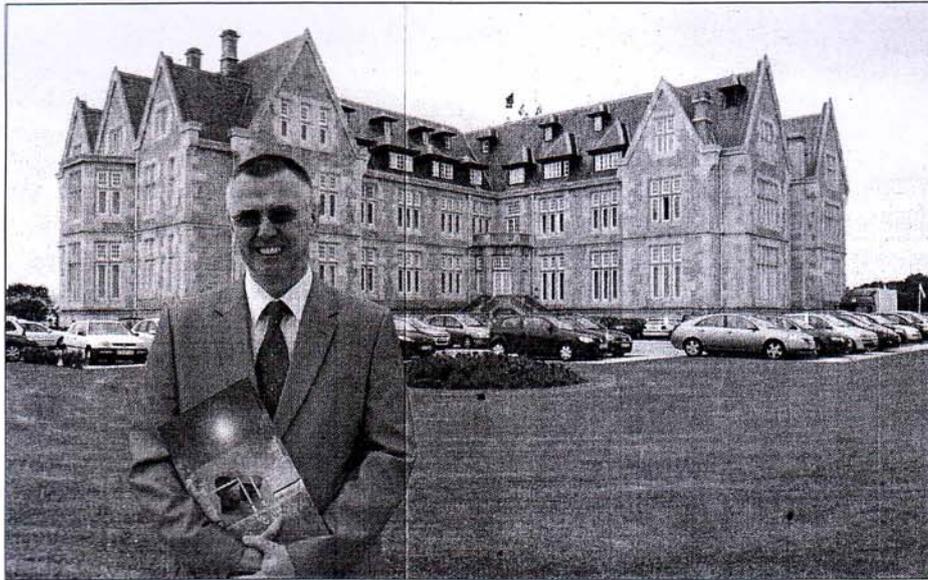


LA CASA QUE AHORRA / FORO DE LA ASAMBLEA DE CIUDADES POR EL CLIMA



Francisco Javier Fernández, presidente de la Fundación 'La Casa que Ahorra' / EL MUNDO

Ahorrar sin salir del hogar

ENTRETÍEMPO

NATALIA VICUÑA

En nuestras propias casas y edificios está en buena medida la clave para consumir menos energía, reducir nuestra huella ambiental y abaratar la factura energética. De hecho, construir o adecuar los edificios con criterios de eficiencia y sostenibilidad le ahorraría a España hasta un 30% de la factura energética y del volumen de las emisiones contaminantes que contribuyen al cambio climático global. Así lo aseguró ayer el presidente de la Fundación *La Casa que Ahorra*, Francisco Javier Fernández, que presentó esta entidad en el Palacio de la Magdalena, dentro de la V Asamblea de la Red de Ciudades por el Clima.

Fernández Campal señaló que es fundamental una mayor conciencia de la sociedad, las empresas y las administraciones sobre la enorme contribución que la edificación sostenible puede realizar para conseguir los objetivos del 20 de la Unión Europea para 2020, basados en un 20% menos de gases de in-

vernadero, un 20% más de energías de fuente renovable y un 20% más de eficiencia energética.

Fernández recordó que el problema es que la pérdida de energía es invisible, y por ello «nos cuesta concienciarlos de lo mucho que se escapa a través de muros, tejados, suelo, ventanas; puentes térmicos y filtraciones indeseadas de aire». «Eso que se escapa supone dinero y supone contaminación», resumió.

El presidente de la Fundación hizo hincapié en el importante papel de las administraciones municipales en toda Europa, esencial, dijo, «para cumplir las metas ambientales». Por ello, abogó por trabajar informativamente y en la nueva cultura edificativa desde el nivel local, «que es el más cercano a los ciudadanos». «Los ayuntamientos españoles son unos de nuestros aliados principales en esta labor pedagógica y de divulgación científico-técnica», recalcó.

Características

Una casa que ahorra se basa en factores como la orientación favorable, el diseño compacto, el aislamiento óptimo, los vidrios de alta eficiencia térmica, la ventilación adecuada y el uso de materiales sostenibles. Además de su posi-

vo efecto energético, también incrementa el confort acústico de la vivienda (que es un gran problema en numerosas zonas de muchas ciudades españolas) sin olvidar la protección pasiva contra incendios. Ofrece confort, salud y seguridad con el mínimo consumo energético, gasto económico e impacto medioambiental.

La clave: rehabilitar

Entre sus líneas de trabajo, la Fundación subraya la relevancia primordial de la rehabilitación. Los datos son claros: ocho de cada 10 edificios españoles tienen más de 20 años de antigüedad y no fueron construidos con criterios de eficiencia energética como los previstos por el actual Código Técnico de la Edificación. Por tanto, una mayor mentalidad social sobre cómo aprovechar el mantenimiento y rehabilitación para crear ciudades sostenibles es imprescindible.

Fernández afirmó que su Fundación busca desarrollar en el ámbito de toda España esta nueva cultura, mediante acciones de información a la ciudadanía, investigación e innovación, colaboración con las administraciones y diálogo con todos los sectores implicados en el proceso de la edificación.



AL ESTE DEL OESTE

GONZALO CALCEDO

Pulgarcitos

Se mire por donde se mire, Sarkozy no es De Gaulle. Hoy por hoy la «grandeur» de Francia reposa sobre alguien que no destaca por su altura física; la moral, ese circulo entre la suela de sus zapatos y la bragueta, está blindada por lo privado. Y es que Nicolas Sarkozy continúa acomplejado por su talla y ha exigido guardaespaldas de metro sesenta y cinco. Su propia estatura, claro. Exceptuando esta caprichosa censura dirigida a quienes pretenden ingresar en el cuerpo de guardia presidencial, el asunto carece de relevancia. Lo peregrino es el tratamiento que se le otorga en internet, esos chuscos foros donde el ciudadano anónimo juzga lo social y lo político con la mala baba de quien no puede defenderse mejor. No siempre le falta un hervor a éstos comentarios. Al final, ya sea humano o divino el asunto, todos tenemos una opinión.

En general se hace hincapié en que el metro sesenta y cinco no es tan poco; aquí los menudos se solidarizan. Hay bastantes ciudadanos más bajos que no se ofenden. Aunque quizás el complejo tenga que ver con la amplitud de miras del trono. Vamos, que para algunos simplistas le queda grande el puesto y de ahí su esfuerzo por recortarlo a su medida: cajones en los estrados y en las ruedas de prensa, la grata compañía de mandamases y señoras elegidas por su, digamos, frugal estatura.

Los libertarios de internet se rien con ganas. Los hay que esquivan el sistema métrico y van directamente a la medida en pies sajona: hecho el devastador cálculo, cinco pies suenan todavía a menos. Otros mencionan un cuerpo de guardia detentado por pitufos. Los hay, por supuesto, que lo comparan con Napoleón, que para su época no era bajo, sino más bien lo contrario. Triste leyenda negra la suya. Tal vez de ello tenga miedo Sarkozy.

Pero el meollo de las quejas apunta a la primera dama. Cómo puede quejarse alguien que, según los internautas, se beneficia un día sí y otro no a Carla Bruni. Él calza alzas y ella tacones bajos, pero ni aún así el equilibrio de la felicidad asoma a su rostro. Hay una permanente tirantez en este político aguileño. La sospecha pública, trocada en envaramiento, de que ella no está a su lado precisamente por el físico. Una evidencia palmaria para el común de los mortales que zanganea por la red, convencido de que la adorable Carla, antes o después, le llamará pequeño. Y no necesariamente con cariño.

BayCo
Baños Cocinas

C/ Madrid, 8
Tfno: 942 071 777
www.baycococinas.com

Si gastas tus puntos del plan renove en nuestro establecimiento tendrás un obsequio

(Compra mínima para acceder al obsequio 100 €, IVA incluido)